

## Reseña:

JUAN JOSÉ PRAT FERRER, *Bajo el árbol del paraíso. Historia de los estudios sobre el folclore y sus paradigmas*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2008

El doctor en filología y comunicación Juan José Prat Ferrer estudia en *Bajo el árbol del paraíso* los paradigmas, símbolos y otros constructores que el hombre culto ha usado en el desarrollo del folclore. Además de estudiar la relación interdisciplinar de la folclorística, el libro analiza el cambio hacia orientaciones más dinámicas que buscan encontrar la cultura popular en el contexto de la actuación, teniendo en cuenta las nuevas formas de comunicación cultural desarrolladas a partir del siglo XX. Se incluye un estudio de las nuevas perspectivas que se abren a esta disciplina tras la época de los «posts», la llegada del mundo cibernético y la incorporación de la mujer y de las culturas subalternas a los estudios culturales.

El volumen que presentamos es el tercer número de la colección del Consejo Superior de Investigaciones Científicas de Madrid «De acá y de allá. Fuentes etnográficas», que pretende poner al alcance del lector aquellos textos de especial relevancia para

un mejor conocimiento de la etnografía realizada en el ámbito hispánico, y también en otros pueblos y culturas relacionados con éste. Así, tendrán cabida aquí las obras «clásicas», de difícil adquisición, y los documentos o compendios inéditos, con una cuidada edición y la aspiración de convertirse en referencia para el futuro. Esta vocación de permanencia e internacionalidad se articula mostrando una doble mirada, ya que los textos serán tanto de autores internacionales sobre la península Ibérica como de autores autóctonos sobre culturas foráneas.

El último número de la colección es *Cuentos populares recogidos de la tradición oral de España*, de Aurelio M. Espinosa, y con una completa introducción de Luis Díaz Viana y Susana Asensio Llamas. Los anteriores volúmenes son *La cultura popular de Ávila*, de Albert Klemm y editado por Pedro Tomé Martín, e *Historia natural y moral de las Indias*, del Padre José de Acosta, con una introducción de Fermín del Pino.

## Exposición:

ANISH KAPOOR, *Islamic Mirror*, Convento de Santa Clara, Murcia, 2008

Entre el 25 de noviembre de 2008 y el 10 de enero de 2009 se ha realizado en la sala Sharq al-Andalus del Convento de Santa Clara (Murcia) la exposición del artista Anish Kapoor *Islamic Mirror*, un espejo circular y cóncavo de 2,40 metros de diámetro y aproximadamente 80 kilos de peso. La instalación está compuesta por pequeños fragmentos octogonales y cuadrados; su perfecta articulación alude al tránsito formal, matemático y geométrico entre el

cuadrado y la esfera, una preocupación intelectual históricamente significativa para místicos, científicos y artistas.

Anish Kapoor, nacido en Mumbay (India) en 1954, vive en Inglaterra desde principios de los años setenta. Desde allí se ha configurado no sólo como uno de los creadores más destacados de la nueva escultura británica, sino como una de las figuras más relevantes del panorama contemporáneo in-

ternacional. El artista ha instalado sus espejos en diversos lugares abiertos, y en esta línea se inscribe la instalación del *Islamic Mirror* en el monasterio de Santa Clara. El espejo mira directamente hacia la alberca del patio y hacia la zona monástica donde habitan las monjas de clausura de la orden de las Clarisas, a quienes fue donado el edificio, en 1365, por el rey castellano Pedro I. La «mirada» del espejo concuerda con el eje central del conjunto arquitectónico, se integra en una perspectiva geométrica y redundante así en significación simbólica que tenía la ordenación del espacio en la arquitectura islámica: el patio con arriates ajardinados representaba la imagen del cosmos, mientras que las aguas de la alberca se convertían en un espejo que traía el cielo a la tierra, depositaba los astros nocturnos en su superficie y creaba destellos que se proyectaban en la arquitectura, a la vez que actuaba como espejo de la propia arquitectura, convertida en «novia» del espectáculo cósmico.

Esta fenomenología que asienta el vínculo entre el pasado y el presente, entre el cielo y la tierra, potencia también las conexiones transversales entre el misticismo cristiano, las visiones sufíes del poeta Ibn Arabí (Murcia, 1165-Damasco, 1240) y las búsquedas estéticas contemporáneas, mostrando, como remarca el propio artista, que «la escala es una cuestión de significado y no de tamaño».

El conjunto cóncavo del espejo crea una sombra invertida y opaca de lo que tiene delante, mientras que los fragmentos octogonales que lo componen reflejan la imagen en positivo de lo que está muy cerca. Los espectadores, al acercarse, se verán a sí mismos en múltiples imágenes, además de los colores y los tonos cambiantes de la luz en los espacios exteriores del claustro. Como explica Rosa Martínez, responsable del proyecto y reputada comisaria internacional: «La obra *Islamic Mirror* y el espacio

donde se exhibe conjuntan la riqueza de tradiciones culturales diversas, mostrando las conexiones transversales entre el misticismo cristiano, la poética sufí de Ibn Arabí (místico especialmente significativo por haber nacido en Murcia) y las búsquedas artísticas actuales. Juega con un conjunto amplio de referencias y enlaza diversas concepciones de belleza y espiritualidad buscando el sustrato común que las une, más allá de las diferencias formales y rituales que las separan. De esta forma, la pieza propone a los espectadores una experiencia conceptual y estética en la que cada visitante interacciona visualmente con la obra.»

En el catálogo de la exposición, Rosa Martínez explica que, a lo largo de más de 30 años de trayectoria creativa, el arte de Anish Kapoor ha sido representativo del poder del mestizaje, la espiritualidad que nace de la sensualidad, la capacidad de hacer visible lo invisible y la riqueza cognoscitiva que emerge del sutil juego de opuestos: luz/oscuridad, lleno/vacío, tierra/cielo, cuerpo/mente. Se inscribe así en una línea que busca el misticismo de la belleza y se complace en la sutileza metafísica que surge de la materia.

El repertorio de su obra está compuesto por formas pigmentadas y brillantes, piedras con agujeros de profundidad insondable, espejos reflectantes que incluyen al espectador, masas de materia que definen su forma al atravesar puertas y vacíos arquitectónicos. La figura humana, tan ausente de la abstracción minimalista, es en Kapoor un referente permanente. La abstracción implícita en sus obras es aquella que se pregunta cómo el yo se traduce al otro, cómo se articula el discurso del eros divino, cómo se evidencia la relación de los seres individuales con la inteligencia universal. Por eso en su obra hay una serena llamada al espectador cuyo cuerpo y cuya mirada habrán de completar la obra.